

## ÍNDICE

Prólogo. «Más allá de la religión, más allá de la ética: reflexiones sobre la actualidad filosófica de Martin Buber», por Emmanuel Taub	11
Bibliografía	47
<b>EL PRINCIPIO DIALÓGICO</b>	51
<b>YO Y TÚ</b>	53
Primera parte	53
Segunda parte	81
Tercera parte	113
Epílogo	153
<b>DIÁLOGO</b>	165
<b>LA CUESTIÓN AL INDIVIDUO</b>	213
<b>ELEMENTOS DE LAS RELACIONES INTERHUMANAS</b>	270
Epílogo	292



## PRÓLOGO

MÁS ALLÁ DE LA RELIGIÓN, MÁS ALLÁ DE LA ÉTICA:  
REFLEXIONES SOBRE LA ACTUALIDAD FILOSÓFICA  
DE MARTIN BUBER



«Voy a tratar de desenterrar la esencia particular  
de la religiosidad judía de entre los escombros  
que el rabinismo y el racionalismo arrojaron sobre ella».

MARTIN BUBER<sup>1</sup>

## I.

¿Cómo pensar a Martin Buber en nuestro tiempo? O mejor dicho: ¿cómo pensar con y a través de Buber hoy? Sea una u otra, ambas preguntas se han vuelto urgentes, *otra vez más*. Si Buber construyó la base de su pensamiento en las postrimerías de la Europa anterior a la Segunda Guerra Mundial y la *Shoá*, continuó pensando la nueva cartografía del mundo y en especial del naciente Estado de Israel hasta su muerte en 1965. Hoy nos encontramos *otra vez más* ante la crisis (ya circular e infinita) del mundo moderno: el rechazo de la diferencia, la multiplicación de campos de internamiento para inmigrantes, la destrucción del medio ambiente y la crisis climática, la contaminación de las tierras y los mares, las persecuciones políticas, el feminicidio y la reconstrucción de racionalidades ficticias para volver a instalar al ser humano como centro (y soberano) del universo.

*Otra vez más* el tiempo de nuestra historia debe ser reflexionado críticamente, exigiendo respuestas desde la insistencia filosófica de la duda y la pregunta, pero levan-

---

1. Buber (2018): 95.

tándonos —siempre— desde el lugar del débil, del extranjero, del pobre, del sometido: desde «la viuda, el pobre y el huérfano»,<sup>2</sup> como diría Emmanuel Levinas retomando la referencia universalista del texto bíblico, o, en palabras de Hermann Cohen, comprendiendo que la pobreza es el mayor pecado de la humanidad, que representa el «sufriamiento universal» de la humanidad.<sup>3</sup> Pensadores y escritos de antes o después de la *Shoá*, esa desgarradura en el tiempo y espacio que transformó el mundo en medio del siglo xx, que significó un punto de llegada y un nuevo comienzo para las relaciones sociales, los procesos políticos, las ideologías y el pensamiento.

Martin Buber atravesó ese tiempo como testigo y como partícipe, como judío y como ser humano; atravesó la experiencia de la catástrofe y tejió su pensamiento sobre las ruinas que iban cayendo a su paso y desde los escombros filosóficos de sus maestros y amigos, desde las preocupaciones de la filosofía judeoalemana anteriores a la Segunda Guerra Mundial, pero renovadas y repensadas por la responsabilidad con su tiempo como sobreviviente. Buber es heredero, por un lado, de la reflexión filosófica en torno a la relación entre lo divino y lo mundano, y entre Dios y el hombre, de pensadores como Cohen y Franz Rosenzweig,<sup>4</sup> los dos ejemplos paradigmáticos de quienes no atravesaron la experiencia del nazismo. Y, por otro lado, pone las bases para las obras de pensadores judíos como Hans Jonas o Emmanuel Levinas,<sup>5</sup> quienes transformaron y comprendieron

---

2. Deuteronomio 10:18.

3. Cohen (2012): 289.

4. De la gran obra póstuma y fundamental de Hermann Cohen es central remarcar la idea de la «correlación» entre Dios y el hombre que desarrolla en *La religión de la razón desde las fuentes del judaísmo*. En cuanto a Rosenzweig, lo veremos genialmente en su libro *La estrella de la redención*.

5. Un ejemplo que visibiliza con claridad esta hipótesis es posible

al judaísmo como otra forma de ser en el mundo desde la que se podía pensar la filosofía, los resabios de la modernidad o la alteridad, por fuera de la mirada hegemónica de Occidente y corriendo para ello, además, a Dios del centro de la historia.

Martin Buber es el puente que une los dos caminos que se bifurcan hacia dentro del pensamiento judío del siglo xx, al mismo tiempo que va dejando una herencia en forma de programa ético-político para un mundo por venir: *El principio dialógico* y la filosofía del diálogo. Escritos desde antes del nazismo, su filosofía del yo y tú contiene e incorpora tanto la relación de Dios con el ser humano (y con el mundo-naturaleza) como la relación ética de uno con el otro. Buber comprendió, a diferencia de la gran mayoría de pensadores de la constelación judía que lo anteceden y preceden, que lo judío —y ello innegablemente como consecuencia también de sus intereses y estudios sobre mística jasídica— ha sido, es y será una relación activa entre lo divino, lo mundano y lo humano en un tiempo que busca ser siempre presente.

## II.

Entre enero y marzo de 1921, Franz Rosenzweig impartió trece lecciones en la Freire Jüdische Lehrhaus en Fráncfort del Main: «Introducción al pensar judío» es el sugerente título que figura en los borradores que llegaron a nosotros. Fragmentos y anotaciones que nos permitirán comprender la revolución que los escritos de Rosenzweig generaron para la historia de la filosofía judía, inaugurando una nueva eta-

---

observarlo en cómo para Levinas el mandamiento del «no matarás» pasa a ser la piedra fundacional de su filosofía de la alteridad, el mandato ético original (como escribe en *Totalidad e infinito*), y ya no, como lo era en Cohen o Rosenzweig, el primer mandamiento de amor a Dios (entendido aquí como la preocupación de la relación entre Dios y el hombre). En cuanto a Jonas, debemos ver especialmente su trabajo sobre la ética y la tecnología. Cf. Levinas (2006) y Jonas (1995).

pa que supone el punto de llegada de esta historia que nace como la relación entre la filosofía griega y la tradición textual judía y que encontrará, primero, en Maimónides<sup>6</sup> una de sus figuras más representativas, después, su renovación con el iluminismo judío y la emancipación (lo que se conoce como *Haskalá*), y en Moses Mendelssohn su máxima expresión. Pero, al mismo tiempo, Rosenzweig representa también el punto de partida de una manera de comprender lo judío más allá de los límites impuestos por la filosofía, dando origen a lo que nos representa como «pensamiento judío».<sup>7</sup> Un pensamiento que se transforma en método y ya no en objeto, que se convierte en una manera de estar en el mundo y también, especialmente, en la forma con la que pensar el mundo de las ideas. Y esta transformación no sólo constituyó las bases para el surgimiento de pensamientos como el del mismísimo Walter Benjamin o, especialmente, el de Levinas, sino que también influyó puntualmente, y fue influenciado, por la relación personal que mantuvieron Rosenzweig y Buber.

Rosenzweig nos dice que existe un pensar judío, o más

---

6. Esta descripción es solamente una síntesis representativa de una historia a la que en realidad habría que colocar el punto de partida en la figura y el pensamiento de Filón de Alejandría, quien por vez primera expresa la necesidad de utilizar la tradición filosófica helenista como herramienta para profundizar la comprensión y recorrer los caminos exegéticos del texto revelado. Cf. Bensussan (2014).

7. Aunque no sea necesario aclararlo, nunca está de más decir que la obra más representativa e influyente de esta revolución del pensamiento judío es *La estrella de la redención* de Rosenzweig, publicada en 1921. A pesar de que, como veremos más adelante, consideraba, en una carta dirigida a Buber, que ésta sería su única y más influyente obra judía, todos los textos que siguieron a *La estrella de la redención*, aunque en buena parte fueron —como él mismo había dicho a su amigo— reinterpretaciones y reflexiones surgidas de las ideas principales de ésta, han marcado profundamente la forma de comprender el pensamiento y la educación judía como valores en sí mismos, más allá de las exigencias e interpretaciones del mundo moderno y no-judío.



bien un pensar en términos judíos que, a diferencia de la filosofía que desconfía del sentido común, se para frente al pensar griego, al que llama el «pensar sobre lo que es propiamente».<sup>8</sup> Sin embargo, pensar hacia el prójimo desde el sentido mismo de su proximidad, real o imaginada, pensar desde el otro, pensar sin filosofar, ésta es la tarea del pensamiento judío, o de lo judío como pensamiento: la renuncia al «propiamente» y al «así es», al «yo tengo la verdad», al esencialismo del ser. El nuevo pensamiento rosenzweigiano (tan buberiano como la amistad misma que alimentó estas reflexiones) es un pensamiento que no puede concebirse si no se hace desde la relación con lo otro. Así lo escribe Rosenzweig en uno de los párrafos más hermosos de su narrativa:

«Tejer de nuevo los hilos desgarrados entre lo cotidiano y el día de fiesta. Hacer de nuevo de lo cotidiano, de la entera semana laboral del pensar, una preparación para el *shabat*<sup>9</sup> del pensar. Ensanchar de nuevo, por tanto, también lo cotidiano. Apartarse de la infame separación y división entre la realidad y el ideal, entre lo forzoso y la libertad [...]. Cambiar la arrogancia del pensar por la humildad, la mala conciencia de la acción por la buena [...]. Ante todo, reconciliar la vida con el pensar».<sup>10</sup>

Lo cotidiano es el día a día, el día de la semana antes del día de descanso, del shabat sagrado dedicado al reposo y al estudio, pero también el día con mayor carga de preceptos que cumplir: el día de Dios en el mundo. El resto de los días, los cotidianos, son los días en donde la vida transcurre para uno,

---

8. Rosenzweig (2014): 192.

9. Séptimo día de la semana judía, considerado de carácter sagrado, y que se celebra absteniéndose de realizar cualquier actividad laboral.

10. *Ib.*